

"LA FIESTA DEL ANGEL" DE PEÑAFIEL

Consolación González Casarrubias

INTRODUCCION

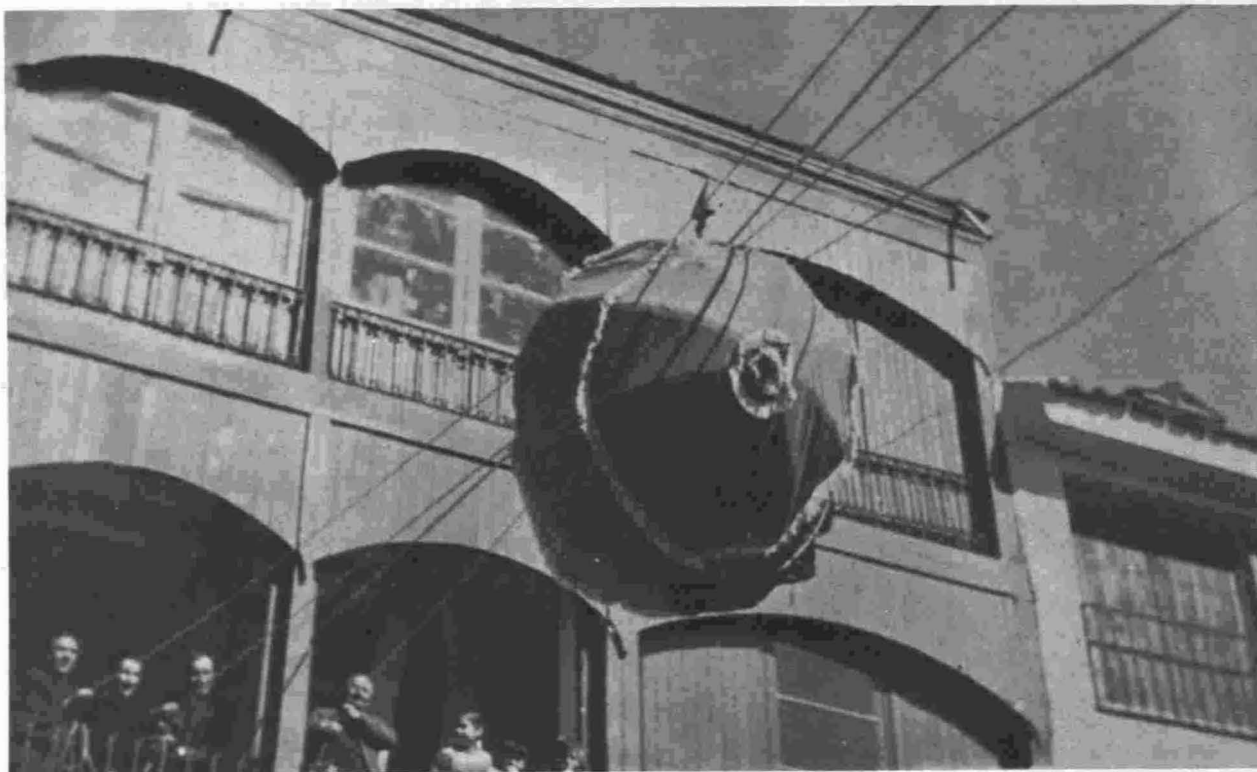
La comarca de Peñafiel se encuentra situada en el extremo Este de la provincia, cortada por el río Duero, que recibe a su afluente el Duratón. Limita al Norte con el partido de Valoria la Buena, al Este con la provincia de Burgos, al Sur con la de Segovia y al Oeste con los partidos judiciales de Olmedo y Valladolid.

Su clima seco, extremado y ventoso en el páramo, por contraposición en la vega más suave y húmedo.

Su economía es de tipo mixto agrícola-ganadera e industrial. Pascual Madoz al hablar del partido judicial de Peñafiel, entre sus producciones destaca: trigo, morcajo, cebada, centeno, legumbres, vino, rubia, patatas, verduras, anís, piñón, leñas de combustible y carboneo y buenos pastos con los que se mantiene el ganado lanar, vacuno, mular, asnal y de cerda. Estos productos que cita Madoz cultivados en todo el partido judicial de Peñafiel también se cultivaron en el término de este pueblo, destacando los cereales, legumbres, hortalizas, frutas y viñedos. De entre ellas debemos señalar los cereales y viñedos por ser

los que más fama han dado a esta comarca. Referente a los viñedos ya desde la Baja Edad Media fueron en aumento hasta llegar al siglo XIX momento en que consiguieron su máximo apogeo. Más tarde comenzó una decadencia en este cultivo debido a la plaga de la filoxera que aunque fue atacada rápidamente ya muchas tierras destinadas anteriormente a viñedos, nunca volvieron a verlos.

Además hay que destacar los productos relacionados con la industria de los que también habla el citado Madoz. Entre los que se hallan en este partido cita unas fábricas de papel, molinos harineros, batanes, fábricas de aguardiente, carboneo, arriería y la monda y beneficio del piñón. En la localidad de Peñafiel cita un buen número de industrias, la que nos hace pensar la autosuficiente que podía ser esta villa, cabeza de partido, en otras épocas. Tales industrias son: arriería, seis molinos harineros, un batan, tres fábricas de curtidos, dos de moler rubia, dos tintas, seis alfarerías, de loza ordinaria, una calera y fábrica de teja y ladrillo, cuatro pastelerías, ocho batanes, seis alambiques para sacar aguardiente, veintidós zapateros, un platero, dos hojalateros, nueve tejedores de garja, paños ordinarios



Globo con el Angel dentro.

y estameñas, trece panaderos, seis albarqueros, cinco cabestreros, tres chocolateros, correteros, tallistas, sastres y algunos otros oficios indispensables.

Estos productos eran distribuidos por los arrieros a otros pueblos y allí mismo se vendían en los mercados que todos los jueves del año tenían lugar en la plaza de la villa.

Referente al número de habitantes Madoz habla de 3.153 almas, actualmente según datos del Ayuntamiento en 1981 cuenta con 5.185 habitantes.

Importantes edificaciones existen en esta villa, muchas de ellas son una muestra de la importancia que tuvo en épocas pasadas. Entre las más destacadas encontramos los restos de su antigua muralla, el magnífico castillo, un buen número de ermitas e iglesias destacando las parroquias de San Miguel de Reoyo, San Salvador de los Escapulados y Santa María la Mayor.

Fiesta de "El Angel".— Así es denominada vulgarmente la representación que se realiza en esta localidad de Peñafiel todos los años el domingo de Resurrección hacía las once de la mañana.

Para toda la cristiandad la celebración de la Navidad junto con la Semana Santa son las más importantes, al

conmemorarse en ellas el Nacimiento, Muerte y Resurrección de Cristo. Lógicamente son muy celebradas en Toda España con algunos cambios producidos por el carácter de las gentes en las diferentes regiones, que se manifiesta a la hora de demostrar su alegría o su dolor por la muerte o resurrección de Cristo. Andalucía lo demuestra de forma estruendosa y alegre, Levante con un gran sentido estético y ceremonial, las dos Castillas con gran serenidad y expresión honda e intensa y por último el Norte de forma parecida a las regiones castellanas.

Dentro de las regiones castellanas vamos a centrarnos en Castilla la Vieja, concretamente en Valladolid por ser esta provincia donde se encuentra Peñafiel. Las manifestaciones religiosas en torno a la Semana Santa las encontramos en diferentes pueblos de la provincia, apareciendo por un lado las de carácter rural como la de Peñafiel, muy diferentes a las de carácter urbano, entre las que destacan las de la capital vallisoletana.

Las procesiones que se celebran en esta capital comenzaron a tener importancia en el siglo XVI, llegando a su momento cumbre en el siglo XVII, época de gran esplendor para la imagerie religiosa con la gran

figura de Gregorio Fernández, creador de innumerables "pasos" que componen los desfiles procesionales. La decadencia de estas manifestaciones religiosas comenzó en el siglo XVIII para llegar incluso a dejar de celebrarse a comienzos del siglo XIX. Afortunadamente pronto volvieron a resurgir con algunos años de intervalo, hasta llegar a comienzos de este siglo en que renacieron definitivamente para llegar a nuestros días. Estas manifestaciones religiosas de carácter urbano se han convertido más bien en un espectáculo para muchos de los curiosos que acuden a contemplarlas y que no participan en ellas de ninguna forma. Por el contrario en las representaciones de carácter rural todo el vecindario de una forma activa o pasiva participa en la preparación y realización de estos actos con un gran sentido religioso.

Estas manifestaciones religiosas, tanto las de carácter urbano como las rurales, se desarrollan a lo largo de toda la Semana Santa o Semana Grande. Comienzan el llamado domingo de Ramos, alcanzan los días cumbres de Jueves y Viernes Santo, días de dolor y tristeza para terminar con los actos de alegría por la Resurrección de Cristo el Domingo de Pascua.

La localidad de Peñafiel comienza

la celebración de estos actos el Domingo de Ramos. Este día se celebra la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén, aquí este hecho se conmemoraba con la aparición de un niño que subido en un borriquillo representaba a Cristo. Este niño era ofrecido por sus padres y generalmente solía ser hijo de una de las familias más acomodadas del pueblo. Esta costumbre ha desaparecido hace unos quince o veinte años según nos informaron en esta localidad.

Va avanzando la semana y el martes tiene lugar la procesión del Encuentro. Esta procesión así llamada se celebra en numerosas localidades españolas el martes o miércoles santo. Se conmemora la despedida de la Madre al Hijo que va a ser crucificado para salvar a la Humanidad. El día de Jueves Santo también se hacen desfiles procesionales, llegando al día cumbre de Viernes Santo en que sale un mayor número de Pasos en los desfiles procesionales.

Por fin llegamos al domingo de Pascua, de Gloria o de Resurrección, nombres con que se designa a este domingo en que se conmemora la Resurrección de Cristo. Día de alegría tras los tristes de la Semana Santa que en Peñafiel cobra una gran importancia al realizarse el acto de "la bajada del Angel".

Desarrollo de la fiesta.— Por la mañana, hacia las once se lanzan cohetes anunciando el acto y avisando a la gente para que se vayan preparando a contemplar la representación que dentro de breves momentos tendrá lugar en la conocida Plaza del Coso.

Una procesión parte de la parroquia de Santa María con la imagen de la Virgen, va acompañada por los miembros de la Cofradía de la Virgen de la Pasión, cofradía encargada de organizar la fiesta. La Virgen es llevada en andas por los cofrades, siempre hombres, aunque la Cofradía es mixta.

De la iglesia de San Miguel sale el Santísimo Sacramento bajo palio que portan los Cofrades del Santísimo. Estas dos procesiones se dirigen por caminos diferentes a la citada plaza del Coso, donde se encuentran y en este preciso instante del encuentro baja un niño vestido de angel para quitar el velo que lleva la Virgen en señal de luto por la muerte de su hijo.

El niño que simula un angel va con una túnica blanca y unas alas, en la cabeza una corona dorada. Sale de un globo que movido por unas poleas, sujetas a su vez de unas torretas que



El Angel baja a quitar el velo a la Virgen.

anteriormente han sido colocadas para tal fin hacen moverse al globo que se abre en el momento del encuentro de la Virgen con su Hijo. El niño suelta unas palomas que lleva en las manos y una vez que le ha quitado el velo es subido por las poleas simulando un vuelo para volver al lugar de donde partió.

La alegría de la Resurrección se manifiesta con el toque de las campanas de las diferentes iglesias. Las procesiones vuelven al lugar de donde partieron y a continuación tiene lugar la Misa.

En líneas generales el desarrollo de la fiesta se mantiene fiel a la tradición, no obstante se han experimentado algunas variaciones que vamos a señalar.

Cambios experimentados en estos últimos años

Los organizadores.— Tradicionalmente han sido las Cofradías pero en la actualidad es el Ayuntamiento el que corre con los gastos de la fiesta tales como pagar al niño que hace de angel o encargarse del montaje de las torretas, formadas por unos andamios forrados de telas, así como de la conservación de las mismas y del globo.

El angel.— Hace años las familias, generalmente de clase humilde, eran gustosas de que algún hijo suyo de una edad aproximada de once a doce años representara el papel de angel. A este niño la Cofradía le regalaba un traje, también pedía por las calles y todo lo recaudado, generalmente en

especies era para él. En la actualidad al no haber familias que ofrezcan a sus hijos para este menester el Ayuntamiento se encarga de buscar alguno por lo que le pagan unas cinco mil pesetas. A veces el mismo lo hace durante varios años, hasta que se le pasa la edad.

menzó esta celebración. Los datos hallados más antiguos en que se habla de los gastos que ocasiona esta fiesta corresponde al año 1808, fecha relativamente reciente, lo que nos hace suponer que aunque no conste por escrito debió comenzar a celebrarse en años anteriores.



El Angel vuela con el velo de la Virgen entre las manos.

El lugar.— También ha variado. Este va unido a los organizadores ya que hace años cada vez, es decir cada año le correspondía a una de las tres parroquias el organizar la fiesta y se celebraba en la plaza o lugar amplio más cercano a la citada parroquia. Hace unos cinco años al ser el Ayuntamiento el encargado de la preparación se cambió a la Plaza del Coso, probablemente por ser un lugar más cómodo por su amplitud y poder ser contemplado por un mayor número de personas.

El recorrido.— El recorrido de las procesiones también ha variado. Hace unos dos o tres años que la procesión con el Santísimo no acude a la citada Plaza del Coso. Lo hace solo la procesión que parte con la Virgen desde la iglesia de Santa María, va a la Plaza del Coso, el angel quita el velo a la Virgen y luego continúa a la iglesia de San Miguel donde a la puerta le espera el Santísimo bajo palio para el encuentro. Allí tiene lugar la misa y al término de la misma la procesión continúa para terminar en Santa María, lugar de donde salió.

Origen.— Eruditos de la zona han revisado los libros de las Cofradías para averiguar el momento en que co-

Si tenemos en cuenta que esta representación puede ser un resto de teatro religioso popular en el que se ha perdido el diálogo, si lo hubo y solo ha permanecido la bajada del angel, podemos remontarnos al siglo XVII, época de gran esplendor en este tipo de representaciones religiosas, de las que desgraciadamente quedan pocas completas pero si muchas como restos de unas anteriores.

Conclusiones.— Podemos señalar que esta fiesta con sus pequeños cambios sufridos se mantiene fiel a los orígenes y que no se encuentra en decadencia ya que cada año son más las personas que acuden a contemplar esta representación.

Un hecho que debemos tener en cuenta es la particularidad de que el Santísimo salga por las calles del pueblo en una fecha que no es la del Corpus Christi. Este hecho probablemente sea debido a que al haber sido la Cofradía del Santísimo una de las organizadoras de esta fiesta, tuviera algún privilegio para poder sacar al Santísimo por las calles.

También hay que señalar el cambio de vida que se ha producido en estos últimos años, ya que el tener un nivel

más alto de vida la gente puede haber contribuido a que los padres no ofrezcan a sus hijos para el papel de angel y el Ayuntamiento tenga que buscarlo.

En cuanto a la originalidad de la fiesta no podemos caer en el error de encontrarla única en España ya que en la cercana localidad de Aranda de Duero en la provincia de Burgos este mismo día también se conmemora la Resurrección de Cristo de la misma forma que en Peñafiel. Un angel baja de un globo para quitar el velo a la Virgen. Este angel que hace años era ofrecido por sus padres en la actualidad ha sucedido lo mismo que en la villa vallisoletana. Se ha tenido que recurrir a la búsqueda de un niño que previo pago se ha comprometido a hacer de angel. En Aranda incluso se ha dado la particularidad de que este último año ha sido una niña la que ha encarnado el papel de angel, cuando tradicionalmente siempre había sido un niño.

En Aranda se hacen las procesiones con la Virgen y la imagen del Resucitado sin haber salido nunca el Santísimo como en Peñafiel. El lugar donde se celebra tampoco ha variado y es en la plaza al lado de la iglesia de Santa María.

Por último y para terminar con estas celebraciones en torno a la Semana Santa diremos que en Peñafiel el lunes siguiente al de Pascua se celebraba el "día de la Nona". Este día se llevaba la comunión a los enfermos acompañada de un gran ceremonial y se hacía el tradicional "hornazo" o pan con huevos y chorizo por encima. Este pan es muy corriente que se haga en diferentes localidades a lo largo de toda la geografía española. Actualmente en Peñafiel se sigue haciendo, aunque la costumbre de dar la comunión a los enfermos se ha perdido.

Bibliografía.

ESCRIBANO DE LA TORRE, Fortunato. Peñafiel: Notas históricas. Valladolid 1977

HOYOS SANCHO, Nieves de: Semana Santa, Temas españoles.

MADOZ, Pascual: Diccionario geográfico histórico-estadístico. Madrid 1846. T. XII

Enciclopedia de la Cultura Española. Teatro popular T. C. pág. 383. Semana Santa T.V. pág. 258.

REPESA Armando: Valladolid. Ed. La Muralla. Madrid 1977.

Nuestro más sincero agradecimiento a don Sabino García y a los sacerdotes de Peñafiel que nos facilitaron todos los datos que les pedimos para este trabajo.